

1. INTRODUCCIÓN

Escribe Gertrudis Gómez de Avellaneda, en una de las cartas dirigidas a su prima con motivo de sus viajes, que “El mundo es uno mismo en todas partes, en todas partes se goza, se ríe, se padece y se llora” (Gómez de Avellaneda, 1929: 249). Si bien la experiencia humana sorprende por sus constantes, repetidas a lo largo de diferentes épocas y geografías, al mismo tiempo se revela fascinante en su diversidad, extraordinaria en el modo en que esas constantes son expresadas y representadas por las diferentes lenguas y culturas.

El español entre dos mundos, título de este volumen, no remite a la escena fundacional de una lengua que descubre un continente, sino al modo en que esa lengua, de existencia transcontinental, cargada de riqueza, diferencia y múltiples acentos, es hoy estudiada por hablantes de idiomas diversos y de culturas dispares. Cada uno de esos idiomas y de esas culturas constituye un *mundo* propio que expresa y representa las constantes de la experiencia humana de formas muy diferentes. Los alumnos que estudian español se encuentran, por tanto, entre dos *mundos* lingüísticos y culturales diferentes y aprender español consiste, para ellos, en cruzar los puentes que tienden los profesores para conducir a los estudiantes de un mundo a otro.

El subtítulo del libro, *Estudios de ELE en Lengua y Literatura*, apunta a la naturaleza de los trabajos que aquí se recogen, un conjunto de estudios que tratan de ofrecer respuestas al desafío que supone enseñar español a estudiantes de todo el mundo. El volumen reúne la experiencia adquirida

a lo largo de los años por los profesores del Departamento de Filología Española de la Universitat Autònoma de Barcelona en el dominio de la enseñanza del ELE y está concebido desde la óptica de la indispensable interacción que debe existir entre la reflexión sobre la lengua y la literatura y la práctica docente para alcanzar resultados eficaces.

El Departamento de Filología Española de la UAB organizó sus primeras clases de enseñanza de español para extranjeros cuando, impulsado por la Comunidad Europea se inició el programa ERASMUS con el fin de potenciar el intercambio de estudiantes entre las universidades europeas. Desde el comienzo del programa las enseñanzas del Departamento se configuraron como un polo de atracción dentro de la Universidad por el peso internacional del que goza el español. Durante los primeros años de funcionamiento de dicho programa, llegaban a las aulas nuestra universidad estudiantes de otros países europeos que cursaban estudios de Filología Española pero rápidamente fue necesario organizar grupos específicos de español para extranjeros pues, además de futuros hispanistas, solicitaban realizar una “estancia Erasmus” en la UAB un número cada vez mayor de alumnos que se interesaban por la traducción y la interpretación simultánea en combinaciones lingüísticas que implicaban el español de forma que el volumen de estudiantes extranjeros alcanzó muy pronto importantísimas proporciones en la Facultad de Traducción e Interpretación.

El espectro de estudiantes extranjeros se amplía y se hace mucho más complejo a partir del curso 2009-2010 con la llegada de las primeras generaciones de estudiantes orientales, procedentes, sobre todo, de China y Corea, extraordinariamente interesados en obtener títulos oficiales de español con vistas a la promoción profesional y al desarrollo de la enseñanza universitaria en sus países como consecuencia de su apertura a los mercados comerciales de todo el mundo hispanohablante. Los acontecimientos económicos y sociales provocan cambios en todos los ámbitos y así ocurrió en el universo de la enseñanza del ELE. El Departamento de Filología Española recibe actualmente un importante contingente anual de estudiantes chinos que se inscriben en el *Máster Oficial de Lengua Española, Literatura Hispánica y ELE* que posee la mención distintiva *IMP (International Master's Programme)* otorgada por la Generalitat de Catalunya. A finales de la década de 1990, el Departamento inició los cursos de Formación de Profesores de ELE en colaboración con el Instituto Cervantes de los que este año 2014 se programa la decimosexta edición.

De forma paulatina, una parte de los profesores del Departamento comenzó a interesarse por este ámbito de estudio del español pues los problemas que presentaban los alumnos extranjeros suscitaban reflexiones lingüísticas sobre el funcionamiento de las lenguas y sobre las diferencias culturales que no se visibilizan si se adopta la perspectiva de un nativo. Como consecuencia, se prestó también atención a la formación lingüística y literaria que debía poseer un profesor de ELE. Por parte de los miembros del Departamento, este interés cristalizó en diversas publicaciones, en participación en cursos de formación de profesores, tanto en la UAB como en otras universidades de España y en la dirección de tesis de jóvenes investigadores en formación que querían analizar los problemas que plantea el proceso de aprendizaje de una lengua y de una cultura extranjera.

Considerar la lengua y la literatura españolas desde la perspectiva de los estudiantes extranjeros ha supuesto un desafío para un Departamento de corte clásico que ha experimentado una importante renovación a través de esta nueva perspectiva del estudio y la enseñanza de la lengua y la literatura y este libro recoge, especialmente, la experiencia de estos últimos años.

El volumen se abre con la contribución de José M^a Brucart cuya visión global del ELE da título al libro. El autor ofrece una panorámica general de las distintas perspectivas desde las que se puede reflexionar sobre el funcionamiento y estructura de las lenguas y desarrolla la idea de que cada una de ellas constituye un mundo interno que vertebrata la mente de sus hablantes pues les proporciona una serie de recursos cognitivos para pensar y hablar. Aprender otra lengua consiste en entrar en otro mundo y en aprender una nueva estructura cognitiva. El resto de los trabajos de este volumen constituyen diferentes manifestaciones de esta visión de forma que puede afirmarse que el de José María Brucart constituye el elemento vertebrador de los contenidos de los diferentes artículos que inciden, de una forma u otra, en esta concepción de las lenguas como *mundos* lingüísticos y culturales diferentes.

Los trabajos incluidos a continuación, como se ha indicado, se inscriben en la misma perspectiva. M^a Luisa Hernanz en “El conocimiento gramatical implícito en ELE: El análisis de las exclamativas”, muestra que dichas expresiones, en español y en coreano, funcionan de manera muy diferente y la aportación más importante de su trabajo consiste en el desarrollo de la idea de que el hablante posee un conocimiento implícito, de orden cognitivo, del funcionamiento de las lenguas que le permite tender puentes entre la lengua que posee y la que aprende o, dicho en otras

palabras, pasar de un mundo al otro apoyándose en las capacidades que le proporciona la facultad de lenguaje.

Yolanda Rodríguez, en “A propósito de la oposición *imperfecto / indefinido* en español: de la adquisición a la experiencia didáctica”, intenta desentrañar las diferencias entre el pretérito imperfecto y el pretérito indefinido en español, cuestión nada baladí para los estudiantes orientales, en cuyas lenguas la expresión del pasado funciona de forma completamente diferente al español. Además, este trabajo se propone mostrar la estrecha relación que existe entre la explicación lingüística de un fenómeno gramatical (¿la diferencia entre estos dos tiempos verbales es de orden temporal o de orden aspectual?) y la estrategia didáctica más adecuada pues, como explica la autora, según se conciba dicha diferencia de una forma u otra, se abordará su enseñanza mediante actividades diferentes.

Los estudios de Isabel Castro (“Los objetos cognados en español: una aproximación teórica y didáctica para la clase de ELE”), Carolina Julià (“Cognición y lenguaje en la enseñanza-aprendizaje de segundas lenguas: las unidades fraseológicas en ELE”) y Ana Paz (“Interlengua y competencia léxico-semántica en alumnos sinohablantes de ELE: aproximación y propuesta didáctica”) tienen un denominador común: analizan el funcionamiento de un determinado aspecto gramatical del español y presentan propuestas didácticas de probada eficacia puesto que cada una de las autoras las ha utilizado en sus aulas. Isabel Castro se ocupa de construcciones como *Juan sonríe con una sonrisa de anuncio* y **Juan sonríe una sonrisa de anuncio*, esta última imposible en español. La autora muestra que los diferentes patrones sintácticos y semánticos de las lenguas son diferentes, reflexiona sobre las dificultades que plantean a los estudiantes extranjeros y presenta su propuesta didáctica para ayudarles a aprehender los patrones de la lengua que están estudiando. Carolina Julià se centra en la fraseología, aspecto del aprendizaje de una lengua que viene siendo objeto de numerosas publicaciones en los últimos años. La fraseología incide de lleno en la representación del mundo que construye cada lengua y así lo explica la autora en su reflexión sobre el enfoque cognitivo en la enseñanza de lenguas extranjeras. La propuesta didáctica que incluye su trabajo es fruto del estudio del funcionamiento de los elementos fraseológicos y de la reflexión sobre la mejor forma de acercar a los alumnos este conocimiento. Ana Paz analiza un tema complejo relacionado con la competencia semántica: el caso de los denominados parasinónimos no intercambiables. La autora analiza el funcionamiento de elementos como

aprender / estudiar, contentos / felices o *listos / preparados* que comparten semas pero que no son sinónimos. Estos elementos de la lengua ponen de manifiesto la existencia de mecanismos cognitivos que conducen al estudiante extranjero a desarrollar estrategias comunicativas que provocan errores como los que se acaban de mencionar. Igual que en el caso de los trabajos anteriores, la propuesta didáctica elaborada por Ana Paz se basa en el análisis lingüístico de los datos que permite planificar estrategias didácticas eficaces.

El trabajo de Dolors Poch y Alba Igarreta (“Tender puentes: distancia lingüística y pronunciación”) se interesa por la enseñanza de la pronunciación a alumnos chinos cuya lengua materna guarda una importante distancia lingüística con respecto al español. El trabajo muestra que la creencia general de que la mayor dificultad de los estudiantes chinos radica en “la confusión de ‘r’ y ‘l’” revela un planteamiento reduccionista porque las dificultades de los alumnos sinohablantes afectan a la realización de todos los sonidos del sistema del español y, por tanto, es necesario enseñar la pronunciación adecuada de todos los sonidos a los alumnos que poseen el chino como L1. La idea de tender puentes, presente en el título del trabajo, alude a la necesidad de ayudar a los estudiantes a pasar de un *mundo fonético* a otro completamente distinto.

Amparo Tusón en “Aportaciones de la pragmática y el análisis del discurso a la enseñanza del español como lengua extranjera” lleva la enseñanza de la lengua más allá de sus problemas gramaticales y tiene en cuenta los elementos verbales y paraverbales que intervienen en toda situación comunicativa. Desde un enfoque pragmático-discursivo añade una nueva línea de reflexión a este volumen, que presta atención al contexto de uso de una lengua, a la importancia de la deixis espacial y temporal, así como a la importancia del dominio de las fórmulas de cortesía y de algo tan común como el saludo. El ELE se revela cargado de nuevos matices en un trabajo donde lengua y cultura se entrelazan.

Xoana Michelena Castro en “Los turnos de palabra y su aplicación al ELE” continúa las reflexiones de Tusón para analizar cómo funcionan las alternancias de turnos de palabra en la conversación espontánea y el uso de marcadores en la misma. Así el estudio de este fenómeno se muestra indispensable para el aula de ELE, donde la conversación se revela una práctica indispensable. Asimismo, este trabajo analiza los manuales dedicados a la conversación y realiza una propuesta práctica de cómo introducir y guiar esta práctica en las clases de español para extranjeros.

Un Departamento volcado en el estudio de la Lengua y de la Literatura españolas no puede dejar de lado las aportaciones que puede proporcionar el campo literario y cultural para ayudar a los estudiantes a penetrar en el *mundo* lingüístico que no es el suyo. Raymond Williams, uno de los fundadores de los Estudios Culturales, definía la cultura como “la descripción de un modo de vivir” (1994: 23) mientras que otro de los nombres destacados de la teoría, Clifford Geertz decía que ésta es el “conjunto de relatos que nos contamos sobre nosotros mismos” (1981: 40). Si la cultura es “descripción”, “relato”, la literatura se convierte en una herramienta esencial en la enseñanza de español, pues a través de ella podremos conocer no sólo los “giros lingüísticos” que ésta pueda ofrecernos, sino el marco ideológico, histórico y cultural sin el que una lengua es inaprehensible. Así la segunda parte de este libro reúne una serie de trabajos dedicados a mostrar la relación entre literatura, cultura y ELE.

El estudio “Literatura, ELE y modelos de mundo” de Beatriz Ferrús explica cómo la literatura ha sido siempre portadora de imaginarios, que han motivado a investigadores, viajeros y curiosos a conocer otras lenguas y otras culturas. Si toda lengua está inscrita en un “modelo de mundo” (Asensi, 2011), configurado por diferentes discursos, la literatura, por su especial riqueza, se presenta como uno de los más poderosos y complejos. Así, Ferrús expone las limitaciones del “método comunicativo” y propone una revisión del lugar que la literatura y la cultura ocupan en los libros de ELE con los que se trabaja habitualmente en las aulas. Los aportes de las teorías posestructuralista y sus estrategias de lectura son fundamentales para contextualizar la hipótesis de este ensayo.

Núria Calafell, en “¿Para qué sirve la literatura... En ELE?”, retoma este marco de reflexión teórica y plantea una práctica inspirada en él. El relato “La despedida” de Ana María Shúa sirve de ejemplo de cómo la literatura puede ayudar a superar las limitaciones de los modelos comunicativos, desde una propuesta en la que la lengua queda asociada a un universo cultural, atravesado por múltiples intertextos siempre producidos desde una posición ideológica. Calafell recorre los diferentes niveles del texto propuesto y demuestra que “leer” (literatura) es una experiencia que transforma a quien se aventura en el aprendizaje de una lengua.

Omar Sanz, en “La necesidad de la literatura en el aula de ELE: el caso de dos sonetos de Lope de Vega”, realiza un recorrido por la bibliografía sobre la relación entre ELE y literatura, que demuestra la larga andadura de ésta, para reivindicar la importancia de los textos clásicos en la formación

de un estudiante de ELE de nivel de máster. Una forma clásica de la tradición literaria española, el soneto, demuestra su vigencia para penetrar en la historia de una lengua.

Francisca Montiel, en “Historia, cultura y sociedad españolas: la literatura dramática del siglo xx en el aula de ELE”, analiza el modo en que el teatro puede ayudar al estudiante de ELE de niveles superiores a conocer una época tan importante para la cultura española como la primera mitad del siglo xx. Así, a partir de un recorrido por las obras (*La casa de Bernarda Alba*, *Luces de Bohemia*, *Historia de una escalera*, *La vuelta: 1947*, *¡Ay Carmela!* y *Las bicicletas son para el verano*) la autora realiza una propuesta de aplicación didáctica a las aulas, que vuelve a demostrar el importante papel que la literatura tiene para el aprendizaje de una lengua y una cultura.

La presencia de las nuevas tecnologías, de sus usos y posibilidades en la enseñanza de lenguas, tiene también cabida en este volumen. Sonia Sierra en “La literatura en las clases de ELE en la era de las redes sociales” aborda el modo en que éstas han transformado el sentido de la lectura, cómo las TIC y las TAC pueden ayudarnos en la enseñanza del español, ante un alumnado cada vez más acostumbrado a moverse en las mismas. El paso del texto al hipertexto o la creación de una comunidad en red son algunas consecuencias derivadas del uso de las redes sociales. Por eso Sierra propone dos prácticas basadas en ellas, de gran atractivo para la enseñanza del español: la creación de un cuento colaborativo, a partir de textos de la historia de la literatura y la recreación del mismo a través de Twitter.

Mario Carranza continúa la indagación sobre el modo en que las nuevas tecnologías pueden ponerse al servicio del ELE. En “Diseño de aplicaciones para la práctica de la pronunciación mediante dispositivos móviles y su incorporación en el aula de ELE” explica cómo durante el curso 2013-2014 preparó en la UAB un prototipo de aplicación para móvil, dirigido a estudiantes de China y Japón que necesitaban mejorar la pronunciación. La puesta a prueba de este mecanismo demostró sus carencias y la necesidad de seguir avanzando y experimentando en este campo, porque también su utilidad se demostró notable.

Por último, Hyun Joon Rhee en “Importancia del conocimiento de la gramática de la lengua materna (L1) de los alumnos por parte del profesor de ELE” analiza el valor del marco cultural desde las diferencias inscritas en la lengua misma. La experiencia de los profesores de español en Corea, en concreto en la *Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros* (Corea del Sur), desconocedores de la L1 de sus estudiantes y la enorme distancia

estructural que media entre ésta y el español es objeto de reflexión. La necesidad de conocer los principales fenómenos del coreano por parte de los profesores de ELE se descubre fundamental en los niveles iniciales, así como la utilidad de los análisis contrastivos. Este trabajo, absolutamente novedoso en su temática, demuestra cómo el ELE no tiene límites y sigue planteando nuevos desafíos.

Como se ha señalado al inicio de esta introducción, el volumen se propone mostrar que la relación íntima entre el estudio de los problemas de la adquisición del español como lengua extranjera y la enseñanza de dicha lengua y de su cultura es el mejor camino para obtener resultados eficaces y rápidos. La tarea de enseñar español a estudiantes que hablan una lengua que mantiene una distancia lingüística gigantesca con el idioma que aprenden revela la necesidad de que la planificación de los cursos y de las clases tenga en cuenta las estructuras lingüísticas y las representaciones del mundo de las lenguas “en presencia” puesto que en español existen fenómenos lingüísticos totalmente desconocidos en chino y viceversa e, igualmente, las visiones del mundo de ambas lenguas difieren considerablemente. La necesidad de que teoría y enseñanza vayan de la mano es una antigua reivindicación de quienes trabajan en el universo de la enseñanza de lenguas extranjeras que, lamentablemente, en la mayoría de los casos no toman en consideración ni los lingüistas ni los autores de manuales. Este volumen se propone ofrecer ejemplos de que esta estrecha relación no solamente es posible sino extremadamente deseable y de que, cuando se produce, es, además, extraordinariamente fecunda.

BIBLIOGRAFÍA

- ASENSI, Manuel, *Crítica y sabotaje*, Barcelona: Anthropos, 2011.
- GEERTZ, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa, 1981.
- GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis, *Gertrudis Gómez de Avellaneda, biografía, bibliografía e iconografía, incluyendo muchas cartas, inéditas o publicadas, escritas por la gran poetisa o dirigidas a ella en sus memorias*, Madrid: SGEL, 1929.
- WILLIAMS, Raymond, *Sociología de la cultura*, Barcelona: Paidós, 1994.

Beatriz Ferrús y Dolors Poch
Universitat Autònoma de Barcelona